

Orquitis

M.V. Carlos H. Londoño L.

Asistencia Técnica

Mucho se habla de los problemas reproductivos en nuestras vacas. Pero los machos también tienen y en ocasiones la solución es radical.

Orquitis es la inflamación de uno o ambos testículos, puede ser resultado de un trauma (golpe) o como en la mayoría de los casos, es causada por alguna bacteria que establece un proceso infeccioso. Por lo general se afecta un testículo mientras que el otro aparentemente conserva su tamaño normal.

Sin embargo, el testículo "no afectado" puede presentar una consistencia blanda, no se puede mover por el tamaño del testículo afectado, entonces no regulará su temperatura, por lo que también se alterará su funcionamiento.

La orquitis puede ser de carácter agudo cuando se ha presentado de forma muy rápida; el testículo entonces estará hinchado y caliente, tal vez se vea rosado ("colorado") y posiblemente haya formación de abscesos. Si este proceso no se detiene, con el tiempo se formarán en el testículo áreas duras llamadas fibrosis; que son características de un proceso crónico.

Cuando la orquitis se ha complicado con un proceso bacteriano, debe entenderse que se está ante un evento supremamente difícil, que también involucra una estructura llamada epidídimo. En otras palabras la capacidad reproductiva del toro está disminuida o es nula, pues está afectado



Detalle de un reproductor con una orquitis traumática bilateral (afecta los dos testículos), varios reproductores se agredieron disputándose una hembra en calor.

Mes y medio después los testículos habían vuelto a su tamaño normal, aún no estaba sirviendo hembras.



el testículo que es el centro de producción de espermatozoides y el epidídimo que es donde maduran y se almacenan; en tal caso el pronóstico para recobrar la fertilidad es malo y no se reportan buenos trata-

mientos para esta condición. Lo más aconsejable en estos casos es descartar al animal.

Se han reportado Orquitis causadas por ciertos parásitos por ejemplo los tripanosomas, que con un tratamiento adecuado se recuperan. Obviamente el Médico Veterinario deberá recurrir pronto a pruebas de laboratorio para identificar la causa

de la enfermedad y entonces aconsejar la conducta a seguir; establecer un tratamiento, la inmediata cirugía para retirar el testículo afectado (si es solo uno), o el descarte del toro.

Las pérdidas económicas son elevadas tanto por los servicios que se pierden como por el posible valor genético de los toros afectados.

Obviamente, son los propietarios y empleados quienes tienen que observar permanentemente a sus animales, el reproductor no debe ser excluido de una minuciosa observación. Deben seguir estrictamente los programas sanitarios y no tener varios reproductores en el mismo lote de hembras. El análisis detallado y constante de los registros es de gran ayuda; pues luego de hacer chequeos ginecologicos a las hembras, encontrar un alto número de hembras vacías y con un ciclo normal nos puede orientar hacia uno de los problemas reproductivos del macho.